



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

Ganador del Reconocimiento al Mérito Estatal de Investigación 2014 en la Subcategoría de Divulgación y Vinculación

¡Empezó el carnaval!

Mtra. América Malbrán Porto

A lo largo del mundo católico, los tres días anteriores al miércoles de ceniza se festeja el Carnaval, nombre italiano de las carnestolendas españolas. Esta festividad, como la conocemos hoy tiene su origen en la Edad Media en Italia, y a su vez es una reminiscencia de las antiguas fiestas paganas como las bacanales, en honor al dios Baco; las saturnales, en honor del dios Saturno; y las luperciales, en honor del dios Pan, todas ellas celebraciones romanas, o las que se realizaban en honor del toro Apis en Egipto. Según algunos historiadores, los orígenes de esta festividad se remontan a las antiguas Sumeria y Egipto, hace más de 5000 años, con ceremonias muy parecidas a las que se desarrollaban en la época del Imperio romano, desde donde se expandió la costumbre por Europa.

El carnaval está bajo la invocación de dios Momo, el cual es en la Mitología Grecolatina, la personificación del sarcasmo, las burlas y la agudeza irónica. Se lo consideraba el dios de los escritores y poetas, un espíritu de inculpação malintencionada y crítica injusta. Momo era hijo de Hipnos (El Sueño) y de Nyx o Nichte (La Noche). Momo era el dios de las burlas, los chistes y las bromas. Sus hermanas fueron las Hespérides, Eride (la discordia), Moro (el destino), Tanato (la muerte) y Apate (el engaño). Su misión consistía en corregir los errores de los hombres y de los dioses mediante chuscadas y mofas (Bartra, 1982:128).

El mito nos cuenta que Momo fue elegido juez para resolver cierta disputa entre Hefestos (dios del fuego), Hades (dios del inframundo) y Atenea (diosa de la sabiduría y la guerra), para saber quién había construido lo más perfecto: Hefestos construyó un hombre, Hades un toro y Atenea una casa. Momo le dijo a Hefestos que al hombre le faltaba una ventana en el pecho para poder ver su alma, a Hades le dijo que su toro sería conveniente que para poder defenderse mejor tuviera los cuernos en el centro de la cabeza y no a los lados, mientras que a Atenea le dijo que a su casa le faltaba movilidad para poder marcharse en el caso de que los vecinos fueran indeseables (De Vitoria, 1738:563-564). Ni la misma Afrodita pudo librarse de sus burlas y, a pesar de que no le fue posible encontrar defectos en su cuerpo, entonces la criticó porque hablaba mucho y porque sus sandalias hacían mucho ruido al andar (Bartra, *Op.cit.*:128). Estas mofas de los dioses fueron las últimas que le toleraron a Momo, quien fue exiliado del monte Olimpo, para recorrer los distintos pueblos de la tierra, y así transformar por unos días sus odios y rencillas en fiestas, placeres y diversión.

Se lo representaba como un hombre macilento, melancólico, flaco y descolorido, los ojos clavados en el suelo (De Vitoria, *Op.cit.*:564), llevando una máscara que levantaba para que se le viera la cara, y con un muñeco o un cetro acabado en una cabeza grotesca en la mano, símbolo de la locura (Fig.1).

Se ha sugerido que el término carnaval proviene del latín medieval "*carnelevarium*", que significaba "quitar la carne" y que se refería a la prohibición religiosa de consumo de carne durante los cuarenta días que dura la Cuaresma, sin embargo, esta opinión es relativamente nueva y basada en una propuesta de la Iglesia Católica a fines de la Edad Media, ya que durante los días que dura el Carnaval no existe la prohibición de

Fig. 1. Representación del dios Momo / Tomada de *El dios Momo, periódico Satírico*, 1845

Fig. 2. Reinas del carnaval de Mazatlán en carro alegórico, 1937

consumir carne, sino a partir del Miércoles de Ceniza por lo que se hace necesario un estudio más profundo de la palabra carnaval, para ello es posible acudir a su sinónimo castellano "Carnestolendas". "En este caso también tenemos en el origen el sustantivo "*caro-carnis*" y el verbo "*tollere*", "carne" y "quitar", respectivamente, en latín. Pero que nos conducen a la locución latina *Domenica Prima Carnes Tolendas* cuya traducción es: el primer domingo antes de quitar las carnes. Queda así más claro que la etimología de nuestro carnaval se refiere a un periodo anterior a la abstinencia y al ayuno propio de la Cuaresma" (Carrizo Rueda, 2008:82).

Algunos autores piensan que los orígenes más antiguos de la palabra carnaval lo podemos encontrar en Egipto, con el culto a la diosa Isis, donde se hacían "carrus navalis" (carros navales) para adornarlos y pasearlos por las calles de las ciudades en compañía de personas vestidas con disfraces y máscaras; también en Babilonia, al dios Marduk se le hacían "*carrus navalis*" con el mismo propósito, en las ceremonias religiosas. Todo parece indicar que esta idea simbólica del carro naval data de la antigua Grecia en los cultos a Dionisio o Baco en que las personas celebraban el retorno a la vida, y el triunfo de la luz sobre la oscuridad. Como parte de la celebración, un bote era decorado y arrastrado sobre ruedas a través de los callejones en medio de grandes festividades (Carrizo Rueda, *Op.cit.*:82; Badillo, 2002:14). Posteriormente los romanos, celtas y germanos adoptaron el mismo culto pagano. Ya en la Edad Media este carro naval hacía un paseo divertido, llevando como pasajeros a hombres y mujeres con máscaras. Al son de la música bailaban, cantaban sátiras contra las autoridades, mientras arrojaban dulces a lo largo de su recorrido. La costumbre del barco sobre ruedas, a bordo del cual se escenificaban mascaradas y danzas, aún se mantiene vigente en los actuales carnavales de algunas ciudades europeas y americanas, con las comparsas y carros alegóricos (Fig.2).

En la Edad media, tan inflexible en los ayunos, abstinencias y cuaresmas, y donde se perseguía a quienes no respetaban las normas religiosas, renació el carnaval y se continuó la tradición hasta la actualidad en muchos lugares del mundo.

Ya en el siglo VII d.C. San Isidoro de Sevilla se quejaba que los fieles, en febrero, celebraban fiestas disfrazados por las calles, incluso vistiéndose del sexo que no son, y comiendo y bebiendo sin parar (Isidoro de Sevilla, 2009).

El auge del carnaval comienza en el siglo XII. Ello es favorecido por el aumento de la población, sobre todo en las ciudades, en las que aparecen las primeras universidades, en ese momento los estudiantes se van a convertir en actores principales en la celebración de los carnavales en muchas de estas ciudades universitarias como Bolonia, París o Salamanca.

En esta época, el carnaval se celebraba con juegos, banquetes, bailes y diversiones en general, con mucha comida y mucha bebida, con el objeto de enfrentar la abstinencia con el cuerpo bien fortalecido y preparado. Una imagen clara de ello nos la presenta el cuadro de Peter Brueghel, el viejo, de 1559, *Het Gevecht tussen Carnival en Vasten*, "El Combate entre Don Carnaval y Doña Cuaresma", donde se observan no sólo los alimentos que se estilaban sino los juegos y disfraces populares del lado izquierdo de la pintura mientras que el lado derecho se muestra la devoción propia de la Cuaresma. El centro de la imagen está dominado por dos personajes antagónicos, un hombre obeso y una mujer delgada y famélica que son arrastrados por la multitud en carros improvisados para que luchen con lanzas arregladas en las que se observan los alimentos permitidos para cada uno de ellos. Es interesante que la imagen del hombre se encuentre sobre un barril que a su vez está en un trineo cuya forma es la del casco del carro naval (Fig.3).

En la España de la época de la Conquista y la Colonia ya era costumbre durante el reinado de los Reyes Católicos disfrazarse en determinados días con el fin de

gastar bromas en los lugares públicos. Más tarde, en 1523, Carlos I dictó una ley prohibiendo las máscaras y enmascarados. Del mismo modo, Felipe II también llevó a cabo una prohibición sobre máscaras, y fue Felipe IV, quien restauró el esplendor de las mascaradas.

A pesar de las grandes diferencias que existen en cada región respecto a esta celebración, todas tienen la característica común de ser un período de permisividad y descontrol. En la noche del Carnaval todo vale y se dice que por eso se usa máscara, que vuelve anónimo a quien la porta e iguala a las clases sociales.

La fecha en que se celebra el Carnaval es variable, entre febrero y marzo, justo antes de la Cuaresma, y combina, como hemos visto, algunos elementos como disfraces, desfiles, danzas y fiestas en la calle. Por extensión hoy en día se llaman así algunas fiestas similares que se realizan en cualquier época del año.

La fecha del carnaval depende del calendario litúrgico, mismo que está relacionado con el ciclo lunar, en el que se acomodan los días para que el Jueves Santo siempre sea luna llena, cayendo invariablemente en el primer jueves de luna llena, entre Marzo y Abril.

Esto se debe a que se considera que la noche en la que el pueblo judío salió de Egipto, había luna llena y eso les permitió prescindir de las lámparas para que no los descubrieran los soldados del faraón. Este acontecimiento se celebra en la pascua judía, la cual siempre concuerda con noche de luna llena. De esta manera la iglesia católica se asegura de que el jueves santo, cuando Jesús celebraba la pascua con sus discípulos, sea una noche de luna llena, lo cual se recrea en el ritual.

De esta manera el último desfile del Carnaval será el miércoles de Ceniza, en que se realiza "El entierro de la Sardina", todavía común en diversos puntos de España y Latinoamérica. Con esta ceremonia se anuncia el fin de la celebración. Los entierros suelen consistir en un desfile carnavalesco que parodia un cortejo fúnebre y culmina con la quema de alguna figura simbólica, generalmente representando a una sardina. Así se entierra simbólicamente al pasado, a la trasgresión, para que se restablezca el orden y surja una nueva sociedad transformada, por el ayuno y la devoción que culminará en *Corpus Christi*.

Bibliografía

Anónimo

1845 "El dios Momo" en *El dios Momo*, periódico Satírico. Septiembre-Octubre. Año 1, N°1. Córdoba, España.

Badillo, Pedro E.

2002 *El teatro griego: estudios sobre la tragedia, la comedia, y la estructura dramática de las obras*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico.

Bartra, Agustín

1982 *Diccionario de Mitología*. Ediciones Grijalbo. Barcelona, España.

Carrizo Rueda, Sofía M.

2008 "Cuando el público es el actor. Ritos, transformaciones y conflictos en la persistencia del Carnaval" en *Historia del Actor, de la escena clásica al presente*. Jorge Dubatti (Coord.). Ed. Colihué. Buenos Aires, Argentina. Pp.81-100.

De Vitoria, Baltasar

1738 *Segunda parte del Theatro de los dioses de la gentilidad*. Imprenta de Juan de Ariztia, Madrid.

Isidoro de Sevilla

2009 *Los tres libros de las Sentencias*. Ed. BAC, Madrid.



Fig.3. El Combate entre Don Carnaval y Doña Cuaresma, detalle. Peter Brueghel el viejo

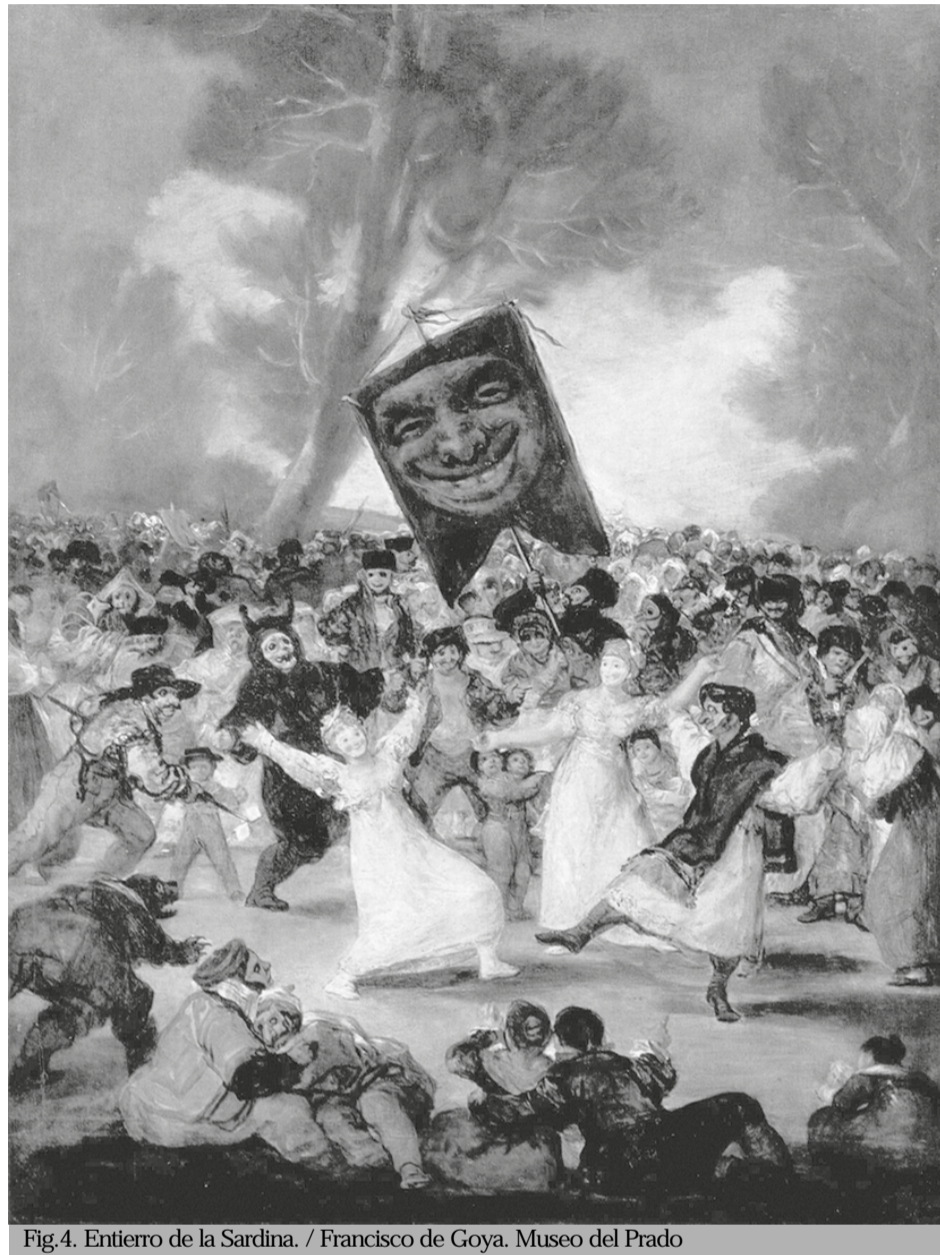


Fig.4. Entierro de la Sardina. / Francisco de Goya. Museo del Prado

Explorando la comida festiva y ritual entre los Nahuas de Morelos

Janeth Pineda Paredes.
Proyecto Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el nuevo milenio

El caso que se va a tratar en el presente artículo es de una tradición peculiar, que tiene sus inicios desde el siglo pasado, la celebración de la víspera a la Virgen de la Candelaria, esta consiste en una singular procesión del municipio vecino de Tetecala al poblado de Coatetelco municipio de Miacatlán. En peregrinación traen a la imagen de bulto acompañada de creyentes, danzas, bailes, cantos y rosarios.

A diferencia del festejo de la Candelaria en otras comunidades del estado de Morelos, en Coatetelco la celebración se consuma a finales del mes enero, cabe mencionar que esta tradición no ocupa una fecha consolidada, así que los coatetelquenses eligen cada año, el tercer día de la antepenúltima semana del mes; lo que sí tiene fecha inequívoca, es el regreso de la imagen a la capilla de Tetecala donde es resguardada el resto del ciclo, y se efectúa cada año consecutivo y lo hacen por la mañana del primero de febrero.

El objetivo del presente apartado tiene como finalidad explorar el procedimiento, sobre la cuestión de la comida ritual que se lleva a cabo durante la puesta de la ofrenda o *huentle*, en honor a la Virgen de la Candelaria, a través de una previa documentación etnográfica.

Esta tradición tiene una singular historia tal como refiere Druzo Maldonado (2005:56) [...] la aparición [de la Virgen de la Candelaria] que dicen tuvo efecto en un amate prieto que había en la orilla de la laguna de Coatetelco, en donde hace como 60 años se le veneraba bajo una "enramada"; pero que, al cabo de cinco años una señora dijo que la pequeña imagen ya quería su capilla y entonces se la llevó a Tetecala y se le

construyó a la entrada de dicho pueblo [...] (Aragón, 1950:19)

Si bien este testimonio nos abre un panorama del porque cada año van por la Virgen al poblado de Tetecala; cuentan los lugareños que la imagen fue encontrada en terrenos de Coatetelco es por eso que se la apropiaron, sin embargo en otra explicación testifican que fue un ayudante quien vendió la imagen a personas que habitaban en Tetecala, y les hacían creer que la imagen hacía su aparición en dicho lugar. Cabe destacar que estas explicaciones son bien sabidas en todo el poblado y ciertamente falta hacer un análisis del por qué, las personas a pesar de haber comprado otra imagen de la Candelaria, se resisten a dejar su tradición. No obstante lo que nos incumbe en este momento, es la importante Comensalidad y una copiosa ofrenda o *huentle* en honor a la imagen católica. Además de que los suministros dispuestos en la ofrenda son abastos fundamentalmente cultivados por los habitantes que se dedican a la agricultura y la preparación de los alimentos mismos que poseen características que por generación se comparten, un ejemplo de ello es la gallina criolla y sobre todo la exclusiva elección de los productos que son utilizados para la elaboración de las comidas. Como refiere Mintz (2003:23)

"Lo que escribían los antropólogos, más de un siglo atrás, sobre la comida y la alimentación, se ocupa sobre todo de festines y sacrificios: de la relación de la gente y la comida con los dioses; de los tabúes y las instrucciones alimentarias, por lo general de tipo religioso; del papel de los alimentos en la ubicación social de la gente (...) En esas sociedades las mujeres eran las que solían realizar gran parte de las labores de recolectar o cultivar alimentos, así como casi toda la preparación".

Lo que nos describe Mintz, es que en las sociedades existe una íntima relación entre la gente con los entes sobrenaturales y se tiene la idea de alimentarlos para asegurar su bienestar, además generando una red de relaciones sociales que construyen la "gente de uno".

Organización para celebrar la víspera de la "fiesta de la Candelaria"

Se elige un comité que está integrado por el presidente, tesorero, secretario y sus cinco vocales, son elegidos en las asambleas que convoca meses antes de la comunidad. A partir del primer domingo de enero, pasa una comitiva en los hogares de la localidad a pedir una cuota de cien pesos, además que días previos a la "fiesta" se pide una cooperación en especie para el *huentle* (ofrenda). Las familias regalan principalmente maíz, semilla de pipián, gallinas, marranos, entre otros. Además de estas contribuciones existen otras; algunas familias auxilian con dar de comer a la banda de viento, con promesas que pueden ser de flores, bancas, sillas. Sin embargo los que se localizan fuera de la localidad y que residen en los Estados Unidos, mandan remesas que oscilan desde los 100 dólares o más.

Este tipo de cooperaciones son significativas, para poder realizar la fiesta, además del valor de ofrendar sus alimentos que son resguardados celosamente para esta ocasión.

Preparativos del *huentle*, casa del presidente

Se requiere de una organización precisa y el trabajo de muchas manos, para la elaboración de los alimentos, que una parte se consigna para la ofrenda y la otra para los colaboradores y asistentes a la preparación de la misma.

La gente que asiste para ayudar en los preparativos de la comida principalmente son familiares, amigos, vecinos y otras más que sin ser invitados asisten para ayudar en lo que se necesite.

Cabe destacar que se preparan grandes cantidades de alimentos porque se les invita a todas danzas junto con sus acompañantes, y a todos aquellos que llegan para observar la tradicional "subida del *huentle*".

Sin embargo cuidadosamente se manufactura la comida que será ofrendada a la Virgen. La preparación de los alimentos para la ofrenda son estrictamente elaborados con menesteres nuevos, y los suministros que se ocupan son estrictamente seleccionados, es decir la semilla de pipián para el mole verde tiene que ser nueva, el maíz para el nixcómil y las hojas de milpa recién cortadas para envolver los tamales *nexos*.

Se busca una "comidera", quien es la encargada de preparar la comida en grandes cantidades, ella va ordenando el procedimiento de la preparación de la comida, esto con la ayuda de mujeres que asisten para hacer los trabajos que se solicita en la preparación del mole verde y los tamales *nexos*. La labor de la "comidera" inicia un día antes y en esta ocasión se le pago con especie, es decir con comida y una cooperación voluntaria, porque el trabajo que desempeña es muy pesado además le dedica todo el día.

El *huentle* u ofrenda a la Virgen de la Candelaria

Los encargados de colocar el *huentle* son los integrantes del comité organizador. Cabe señalar que ellos reciben instrucciones de las personas que por tradición han colocado el *huentle*. Van ubicando y ordenando los suministros en la mesa, también les acomodan los alimentos a cada imagen que se encuentra en la iglesia con el respectivo orden. Para las familias es importante ofrecer sus alimentos a las imágenes católicas, que sean cultivados y cocinados por ellos mismos, es decir hay una participación muy marcada de hombres y mujeres, porque todos tienen una contribución en la desarrollo de la festividad.

El sacerdote de la comunidad ofrece una misa y al término de está, los integrantes del comité junto con sus familiares esencialmente mujeres, comparten los alimentos que fueron colocados en la ofrenda a toda la gente que se encuentra en la iglesia, es considerable la participación de las familias y sobre todo de las personas de edad avanzada, porque para ellos es importante probar los alimentos que fueron dispuestos en el *huentle*. "Porque la comida ya está vendida y comiendo lo del *huentle*, estarás protegido por la virgencita y si te encuentras enfermo pues mejor, porque así te sanara" Comenta Margarita.

Toda la semana siguen con los festejos culmina el primero de febrero; salen en procesión con la virgen de la Candelaria, de Coatetelco a Tetecala.



"Comidera" Cocinando el mole verde para el *huentle* u ofrenda dedicada a la Virgen de la Candelaria /Coatetelco, Morelos/ Enero 2015/ Janeth Pineda Paredes

Comentarios finales

De acuerdo a previas investigaciones se puede concluir, que Coatetelco a pesar de ser un pueblo nahua con tradiciones culturales muy arraigadas, siguen preservando esta procesión de Tetecala a Coatetelco y su fiesta tradicional que responde a un calendario ritual.

En cuanto a la elaboración de los alimentos, cabe mencionar que algunas familias subsisten por el autoabasto, sin embargo también utilizan el abasto comprado, no obstante es por ello que cuando tienen alguna comida ritual, los alimentos que son dispuestos en el *huentle*, cumplen las exigencias que se ha transmitido de generación en generación. Es decir algunas mujeres se encargan del cuidado de los animales tales como pollos, marranos; y los hombres se dedican al cultivo del maíz, calabaza de pipián, entre otros, para que los alimentos sembrados efectúen el requerimiento de estar frescos y puedan ser cocinados para la ofrenda.

Si bien en ciertas familias las mujeres salen fuera del pueblo a trabajar y combinan sus actividades para poder aportar recursos económicos a la casa, también los hombres además de dedicarse al campo, ellos igualmente se ven en la necesidad de buscar otros empleos dentro o fuera de la comunidad.

Otro aspecto importante es la cooperación monetaria que aportan los que se encuentran fuera de la comunidad, y que estas contribuciones son significativas para cubrir los gastos de la fiesta de la Candelaria, claro sin dejar fuera la aportación que se hace en especie, que es una parte primordial de la elaboración de la fiesta. Asimismo esta tradición está reflejada por una importante participación de jóvenes en las danzas y en el procedimiento de la festividad.

Cabe destacar el trabajo y el papel que juegan las mujeres que localmente son conocidas como las "comideras", estas mujeres se han especializado en hacer la preparación de la comida tanto ritual y festiva en tanto, dependiendo la ocasión cobran desde los quinientos pesos o lo que pague la persona que las contrata, en este caso no se le pago porque es una comida ritual.

Asimismo es interesante destacar que la festividad apoya a la construcción y continuidad de las redes sociales en Coatetelco, y que hay una participación por cada uno de los habitantes del poblado, tomado en cuenta los que están fuera de la comunidad, cumplen con el compromiso de colaborar en la fiesta de la Candelaria.



Mujeres apoyando a envolver los tamales que son parte de la comida ritual / Coatetelco, Morelos /Enero 2015/ Janeth Pineda Paredes



Doña "Chema" dirigiendo a los integrantes del comité, en la puesta del *huentle* en la iglesia San Juan Bautista /Coatetelco, Morelos/ Enero 2015/ Janeth Pineda Paredes

El Instituto Nacional de Antropología e Historia
a través del Museo ExConvento de Tepoztlán
le invitan a la presentación del libro

*El Patrimonio Cultural y los Monumentos
Históricos Inmuebles en el Estado de Morelos*
De Arq. Juan Antonio Siller Camacho

Sábado 14 de marzo de 2015
12:00 horas
Museo ExConvento de Tepoztlán

Con los comentarios de:
Arq. Santiago Zubiría Laine
Valentín López González Aranda
Arq. Juan Antonio Siller Camacho (Autor)

Modera
Ethnohist. Marcela Tostado Gutiérrez



Estación El Parque en San Juan Tlacotenco, Tepoztlán, Morelos. Foto JASC 2010



IMÁGENES DEL SILENCIO

ESPACIO DE ARMONÍA

OBRA PLÁSTICA DE ARTISTAS RADICADAS EN TEPOZTLÁN

AMAYA ESCALERA
LUCÍA FIGUEROA
KAREN LOVENGUTH
RITA DE TEPOZTLÁN
ROSA VELASCO
ALICIA WIECHERS
KATSUKO ZUZUKI

MUSEO EXCONVENTO DE TEPOZTLÁN
INAUGURACIÓN
SÁBADO 7 DE MARZO 2015, 12 HRS.
PERMANECE HASTA EL 5 DE ABRIL



el tlacuache



Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza
Giselle Canto Aguilar

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Luis Miguel Morayta Mendoza**
Formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores